

ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA «UN MUNDO FELIZ», ALDOUS HUXLEY

Lic. Ana Laura Matos Guerrero¹, MSc. Anabel García Montes de oca², MSc. Maitte Hernández Pérez³

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. analaura.matos@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Sede, “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. anabel.garcia@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km. 3, Matanzas, Cuba. maitte.hernandez@umcc.cu

Resumen

¿Qué es un mundo feliz? Muchas personas responderían esta interrogante argumentando que la felicidad consiste en vivir en un mundo sin guerra, donde las fronteras entre los países se desdibujan, donde no exista el hambre y las enfermedades, la miseria, entre otras muchas respuestas que aun hoy sonarían como un sueño, o al menos eso son. Cuando Aldous Huxley escribió su obra «Un mundo feliz», en el año 1932, este no fue exactamente el mundo feliz que él se imaginó. El presente trabajo hace una aproximación al análisis literario de la obra, teniendo en cuenta diferentes características formales y de contenido, para ahondar en la magnificencia de esta.

Palabras claves: Análisis Literario; Mundo Feliz, Aldous Huxley

Sobre el autor

Aldous Huxley fue un escritor británico miembro de una gran familia de personalidades dedicada en gran parte a la ciencia de la biología. Tras publicar sus primeros trabajos, saltó de inmediato a la vida activa literaria inglesa. Desde que estaba en la universidad una enfermedad ocular casi lo deja ciego, por lo que, pudo graduarse con honores de Oxford, pero esta debilidad no le permitió luchar en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, en la Universidad conoció a muchos escritores como Lytton Strachey, Beltran Rusell y D. H. Lawrence, de quien llegó a ser un íntimo amigo.

A través de sus novelas y ensayos ejerció como crítico de los roles, convenciones, normas e ideales sociales. Se interesó, asimismo, por los temas espirituales, como la parapsicología y el misticismo, acerca de las cuales escribió varios libros. Aún hoy es considerado como uno de los más importantes representantes del pensamiento moderno. Algunas de sus novelas más importantes fueron «Los escándalos de Crome» (1921), «Contrapunto» (1928), «Un mundo feliz» (1932), «El tiempo debe detenerse» (1944) y «La isla» (1962),

«Un mundo feliz»

La historia de «Un mundo feliz» comienza haciendo una detallada descripción de cómo se producían a los niños en forma masiva. Los dos personajes son presentados, y sus nombres, Lenina Crowne y Bernard Marx, la crítica refiere que sus nombres hacen alusión al líder de la revolución socialista soviética, Lenin, y al padre del materialismo histórico, Karl Marx. Lenina es la perfecta ciudadana Beta, feliz y «neumática», conforme con su comportamiento, cumpliendo su función en la sociedad, que se relaciona con cuantos hombres le sea posible, pero bastante incapaz de ejercer su libertad de pensamiento; ella no reconoce posteriormente su amor por John (el salvaje) como un conflicto emocional con su acondicionamiento.

Por oposición, Bernard Marx tiene algo del forastero, intelectualmente más listo que los demás (alfa-más) [su inteligencia hace que no responda al condicionamiento]; pero físicamente es más pequeño que el Alfa medio, debido tal vez a una dosis inadecuada de alcohol cuando estaba en el centro de incubación; se enfrenta a problemas sociales incluyendo el rechazo social por parte de las mujeres de su casta y falta de respeto por parte de las castas inferiores. Como resultado, se ha convertido en un inadaptable social, avergonzado cuando trata de conseguir citas con mujeres, desinteresado por los deportes, prefiere ser miserable que tomar soma, y a menudo expresa opiniones de inconformismo. El comportamiento inaceptable de Bernard hace que tenga problemas con su jefe, el director del Laboratorio de incubación y acondicionamiento. Sin embargo, Bernard obtiene permiso para visitar la Reserva Salvaje, donde lleva a Lenina; no sin antes recibir una buena charla de su jefe.

La historia continua con la visita a la reserva. Es aquí donde se presenta el otro protagonista principal de la novela: John, el Salvaje. Este contradictorio pero definido personaje es el

hijo de dos ciudadanos del mundo civilizado, resultado de un error accidental en el método anticonceptivo. Pronto se verá que su padre no es otro que el jefe de Bernard; este estaba de visita en la reserva cuando su madre se perdió; quedándose allí sola, dio a luz a John. Él creció con el estilo de vida de la tribu de los zuñi, y su religión es una mezcla entre creencias zuñi y cristianas. Sin embargo, también recibe la influencia de la educación que le da su madre (que le enseñó a leer) y del descubrimiento de las obras de William Shakespeare, abandonadas en un cajón.

La intertextualidad con el escritor inglés está dada en la referencia a problemas existenciales que se mencionan en «Un mundo feliz», y que se responden a través de frases de sus obras; además de que el origen del nombre es de «La tempestad», acto V.

En los capítulos 7 y 8 se evidencia también la capacidad de inadaptación de la madre de John a la reserva, debido en gran parte a su condicionamiento artificial; elementos como la monogamia de la tribu había provocado diversas riñas entre las mujeres del pueblo. Al regresar al mundo “civilizado”, este personaje se vuelve adicto al soma, una droga que se utiliza para eliminar los pensamientos negativos y suprimir las emociones.

La llegada de John al mundo avanzado genera un profundo choque cultural, elemento que da pie al autor para comparar, a modo de contraste, los valores de la sociedad con los nuestros y señala los mayores defectos de la sociedad del *mundo feliz*. Para asegurar una felicidad continua y universal, la sociedad debe ser manipulada, la libertad de elección y expresión se debe reducir, y se ha de inhibir el ejercicio intelectual y la expresión emocional. Los ciudadanos son felices, pero John, el Salvaje considera que esta felicidad es artificial y «sin alma». En una escena crucial discute con otro personaje, el Interventor Mundial de Europa Occidental Mustafá Mond, sobre el hecho de que el dolor y la angustia son parte tan necesaria de la vida como la alegría, y que sin ellos, la alegría pierde todo significado.

La libertad de elección, la inhibición de la expresión emocional y la búsqueda de ideas intelectuales resultan la ausencia de la felicidad. Este problema se muestra en principio a través del personaje de Bernard, pero también a través del comportamiento de John en el final de la novela. Incapaz de suprimir por completo su deseo hacia Lenina, que considera inmoral, y preso del remordimiento por ser incapaz de expresar su dolor ante la muerte de su madre, busca aislarse de la sociedad.

Al final de la novela, Bernard Marx y su amigo Helmholtz Watson van al exilio en las islas, pero no se le permite al Salvaje ir con ellos. En cambio, encuentra un viejo faro en la zona rural de Inglaterra y se establece allí. Intenta iniciar una nueva vida como un ermitaño, incluyendo un régimen de mortificación de la carne y autoflagelación. Desafortunadamente, al ser ahora una celebridad, es acosado constantemente por los *paparazzi*. Finalmente, después de un video de él autoflagelándose, los visitantes llegan en mayores cantidades, entre ellos Lenina, y sucumbe a una orgía de sexo y soma. A la mañana siguiente, presionado por el dolor, el remordimiento y la desesperación, se suicida.

Universo de la obra

Entre las fechas significativas que el autor alude en su novela está la concepción del calendario del estado mundial, que tiene el año 1908 como inicio, al ser este el año en que se fabricó el primer Ford modelo T a través de la producción en cadena. Sus fechas son denominadas como a.F. (antes de Ford) y d.F. (después de Ford).

La Guerra de los Nueve Años, que cita la obra, aconteció en el año 141 d.F. de su calendario, que corresponde con el año 2049 de la Era Cristiana. Supuestamente, fue una guerra que afectó a la mayor parte del planeta, surgiría en Europa y causó grandes daños, provocados por las armas químicas usadas en ella. Este hecho se da porque durante la I Guerra Mundial se utilizaron gases químicos, además de que ya para la década del 30 se sentía, en Europa una fuerte tensión. Esta guerra provocó un colapso en la economía mundial, y los líderes decidieron hacer frente a las catástrofes imponiendo las nuevas tecnologías en todos los territorios del planeta, excepto determinadas zonas donde no existían recursos minerales o estratégicos que usar. Esta decisión provocó una gran resistencia, por lo que decidieron un cambio de política, con el inicio de una campaña pacífica y la creación del Estado Mundial, donde se rememoraba el pasado: museos cerrados, literatura eliminada, destrucción de monumentos, entre otros.

En la época en que se ubica la historia que cuenta la novela, el Estado Mundial está completamente establecido y casi todos los ciudadanos de la Tierra están bajo su control absoluto; es gobernado por 10 controladores mundiales, establecidos en varias ciudades clave, una de ellas es Londres. Han quedado pocas áreas aisladas como «reservas salvajes», incluyendo partes de Nuevo México, América del Sur, Samoa, y un grupo de islas en la costa de Nueva Guinea. Una conversación entre el Jefe de Bernard y el controlador mundial de Europa Occidental, Mustafá Mond, revela detalles posteriores de la geografía política del Estado Mundial.

Mond explica que áreas que tienen muy pocos recursos económicos o languidecen en climas muy austeros no son «civilizados» por el gobierno. Como consecuencia, estas áreas quedan como reservas y la vida local continúa. Algunas islas como Islandia y las Malvinas, han sido reservadas para los ciudadanos del estado mundial que no encajan en la vida social normal.

Religión

Los conceptos de religión como la conocemos hoy, dividida en cristianismo, judaísmo, hinduismo, bahaísmo, islam, entre otras, no existe en la novela, sin embargo, prevalece un culto a la personalidad de Ford, quien al parecer creó el mundo, cuando en realidad solo hizo un simple invento. En relación con esta idea, Muchas de las frases han sido cambiadas, por ejemplo, en vez de decir “disculpe, mi señor” se dice “disculpe, mi ford”. También las cruces de las iglesias fueron cortadas de tal forma que quedara una T, en clara referencia al modelo Ford T.

En cuanto a la historia de Ford existen ciertas equivocaciones históricas, tal es el caso de Sigmund Freu, quien su nombre es confundido con el de Ford y se refieren a él como un seudónimo que usaba Ford cuando escribía sobre psicología. Esta alteración refiere también una clara crítica al capitalismo donde Aldous Huxley utiliza inteligentemente la producción en cadena creada por Ford como un símbolo del capitalismo y donde, propio de la postmodernidad, todo objeto, persona o animal es convertido en producto o mercancía.

Población

En el Estado Mundial existen dos mil millones de habitantes y están divididos rígidamente en cinco clases o castas. La sociedad es controlada por los alfas y sus subordinados, betas. Abajo, en orden descendente a nivel mental y de inteligencia están los gammas, deltas y epsilon, tal como el alfabeto griego. Cada casta es posteriormente dividida en «más» y «menos». En el pináculo de la sociedad están los alfa-doble-más, destinados a ser los futuros científicos y administradores del mundo. Las personas de diferentes castas están condicionadas para ser felices a su manera y no se resienten con las demás castas. Sin embargo, al mismo tiempo, todos los miembros de la sociedad son instruidos de forma repetitiva con la idea de que todos son igualmente importantes en la sociedad. Los ciudadanos del estado mundial disfrutan la armonía racial a lo largo de todo el planeta. Aunque Inglaterra está poblada en su mayoría por caucásicos, la población también contiene proporciones étnicas sustanciales. Cuando visita la fábrica de productos eléctricos en Londres, John ve blancos y negros trabajando juntos. El único «sensorama» descrito es protagonizado por un actor negro y una actriz blanca. El director de los cultivos describe cómo los bebés son cultivados sin importar el grupo étnico, así blancos y negros son producidos en el criadero central de Londres.

Desarrollo tecnológico

La vida de estos personajes, está dominada por una tecnología bastante avanzada, que influye en todos los aspectos de la vida. El deporte, un pilar del estado mundial, practica varios juegos usando artefactos de alta tecnología, para mantener ocupadas a las fábricas. Juegos como tenis superficial, y golf electromagnético son las mayores distracciones para todos los niveles de la sociedad. “Está prohibido crear un nuevo juego que no posea al menos un artefacto más que el juego que ya haya sido creado, ya que es necesario para fomentar el consumo”, refiere el autor

Otro aspecto clave de entretenimiento son los «sensoramas», una versión de alta tecnología de las películas. Los usuarios del cine (llamado cine sensible) colocan sus manos en los pomos de metal en los bordes de los brazos de la silla, permitiéndoles sentir las sensaciones físicas de los actores en pantalla. Otros artefactos de entretenimiento de alta tecnología aparecen de modo contundente en el libro, incluyendo cajas de música sintética, órganos de esencias (instrumentos musicales que combinan la música con aromas agradables), órganos de color (combinan música con una luz brillante) y televisión.

La tecnología de transporte también está altamente avanzada. La forma principal de transporte urbano es el helicóptero, con variaciones que incluyen «taxicópteros» y «deporticópteros» costosos y de gran categoría. Para las castas inferiores, se utiliza el monorraíl de alta velocidad para ir a la zona rural. A nivel, se utilizan aviones cohete, cuyo color indica su destino; por ejemplo, el de color azul designa el que atraviesa el Pacífico.

En los criaderos y centros de condicionamiento, la tecnología avanzada se utiliza en la creación de nuevos embriones. Además del equipo de laboratorio de alta tecnología, los criaderos tienen máquinas para condicionar los embriones envasados al calor, movimientos repentinos y enfermedades, permitiéndoles cumplir sus labores predestinadas en climas específicos. Los niños ya nacidos son expuestos en los centros de condicionamiento a una variedad de aparatos avanzados que ayudan a moldearlos en sus roles predeterminados. En los primeros capítulos se evidencia como, a través del conductismo, los niños Delta son entrenados para odiar el campo y los libros en un proceso que utiliza bocinas y electrocución. La hipnopedia se realiza utilizando altavoces instalados en las camas, que mencionan frases pequeñas y simples mientras duermen los niños.

Otros aspectos de la vida reciben una gran influencia de la tecnología avanzada. La mayoría de la ropa se hace de materiales finos y sintéticos tales como acetato y viscosa. Los hombres se afeitan mediante maquinillas electrolíticas y consumen chicle con hormonas sexuales. Los ciudadanos pueden relajarse usando máquinas de masajes y el omnipresente «soma». La novela revela que, aunque este es ingerido en forma de tableta, puede también ser vaporizada para formar una nube anestésica, como sucede cuando John tira las tabletas por la ventana.

La parte negativa de este desarrollo tecnológico es que fomenta, a raíz de la desilusión de la vida moderna, el consumo a toda costa, además de que las propias personas se consideran entre sí como objetos desechables, donde la promiscuidad es la mayor muestra. Un ejemplo claro de esto es al inicio de la novela donde Fanny, critica a su amiga Lenina por mantener una relación algo duradera con Henry Foster.

Sátira de la sociedad

Como un modo de subrayar similitudes en esta distopía ficticia y su propia cultura contemporánea, Huxley incorpora varias referencias satíricas astutas dirigidas a entidades tales como:

La Iglesia de Inglaterra a la que se refiere como el Centro para realizar un canto de comunidad, donde se realiza una orgía masiva: “se despidió de su amigo y, llamando un taxi en la azotea, ordenó al conductor que volara hacia la Cantoría Comunal de Fordson. El aparato ascendió unos doscientos metros, luego puso rumbo hacia el Este, y, al dar la vuelta, apareció ante los ojos de Bernard, gigantesca y hermosa, la Cantoría. (...) El gran *auditorium* para las celebraciones del Día de Ford y otros Cantos Comunitarios masivos se hallaba en la parte más baja del edificio. Encima de esta sala enorme se hallaban, cien en

cada planta, las siete mil salas utilizadas por los Grupos de Solidaridad para sus servicios bisemanales”.

Los medios de información de «Un mundo feliz» son una clara crítica e intertextualidad con los existentes en la década de 1930 en Londres; como el *The Daily Mirror*, referido «The Delta Mirror»; el *The Christian Science Monitor*, como «El Monitor Fordiano de Ciencia» o «E Monitor Científico Fordiano». También el centro de propaganda del Londres de la obra está ubicado en la calle Fleet, la cuna tradicional de la prensa británica: “Las diversas Oficinas de Propaganda y la Escuela de Ingeniería Emocional se albergaban en un mismo edificio de sesenta plantas, en Fleet Street. En los sótanos y en los pisos bajos se hallaban las prensas y las redacciones de los tres grandes diarios londinenses: El Radio Horario, el periódico de las clases altas, la Gazeta Gamma, verde pálido, y The Delta Mirror, impreso en papel caqui y exclusivamente con palabras de una sola sílaba. Después venían las Oficinas de Propaganda por Televisión, por Sensorama, y por Voz y Música Sintéticas, respectivamente: veintidós pisos de oficinas. Encima de éstos se hallaban los laboratorios de investigación y las salas almohadilladas en las cuales los Escritores de Pistas Sonoras y los Compositores Sintéticos realizaban su delicada labor. Los dieciocho pisos superiores estaban ocupados por la Escuela de Ingeniería Emocional”

Personajes

Los personajes de Huxley, manteniendo la intertextualidad existente en la obra, reciben nombres tomados de individuos importantes en el pasado del Estado Mundial. Por ejemplo, Bernard Marx se refiere a Bernard Shaw (uno de los pocos escritores sin censura de la antigüedad) y Karl Marx. Debido a que el Estado Mundial representa valores procedentes de ideologías opuestas dentro del espectro político, algunos de estos nombres combinan al capitalismo y al comunismo, indicando que, para Huxley, “los extremos se tocan”. Así, se menciona personajes femeninos llamados Polly Trotsky y Morgana Rothschild. Por otro lado, Henry Foster señala un paralelo con William Foster, un comunista estadounidense que se lanzó a la presidencia en 1924, 1928 y 1932, todo alrededor de la época de la publicación del libro. Lenina Crowne hace referencia a la monarquía o el gobierno monárquico y a Vladimir Lenin y la Revolución rusa de 1917.

La cabeza de la sociedad local, Mustafá Mond, es nombrado por una particularmente modernística pareja, Mustafa Kemal Atatürk y Sir Alfred Mond. El primero era un líder que desenlazó a Turquía de sus raíces islámicas y el último era la cabeza de los Industrias Químicas Imperiales, un líder en relaciones laborales modernas. Primo Mellon combina a Miguel Primo de Rivera, el dictador español precursor de Francisco Franco, y Andrew W. Mellon, un filántropo industrialista. Benito Hoover une al líder fascista Benito Mussolini y a Herbert Hoover, presidente de los Estados Unidos a principios del Siglo XX.

Sarojini Engels es una referencia a Frederick Engels, desarrollador del materialismo dialéctico y cofundador del comunismo. El primer nombre es una referencia a Sarojini Naidu, un líder político hindú y contemporáneo de Gandhi. Fifi Bradlaugh toma el nombre

de Charles Bradlaugh, un activista político y ateo británico. Herbert Bakunin, por Mijaíl Bakunin, impulsor del movimiento anarquista. Clara Deterding por Henri Deterding, presidente de la compañía petrolífera Royal Dutch/Shell. Joanna Diesel por Rudolf Diesel, inventor del motor diésel. Darwin Bonaparte combina al científico Charles Darwin con algunos de los dos emperadores de la dinastía Bonaparte. George Edzel es una referencia a Edsel Ford, hijo único de Henry Ford y presidente de la Ford Motor Company de 1919 hasta 1943. Polly Trotsky es una referencia a Lev Trotsky, el revolucionario ruso y teórico marxista.

Conclusiones

La lectura de la novela de ciencia ficción «Un mundo feliz», constituye una de las maneras más sorprendentes de echar a volar la imaginación de un avezado lector, dispuesto a reconstruir, conjuntamente con el autor, este mundo que plantea idóneo. Los avances en la tecnología, muchos de los cuales ya hoy no resultan tan lejanos en el tiempo, nos trasladan a una sociedad que el autor nos describe, a su manera, idónea. En la descripción de un mundo futurista, utópico, altamente regulado y altamente tecnológico, en ocasiones nos resulta irónica y hasta contradictoria la idea de que la humanidad es permanentemente feliz, pues no existen guerras ni pobreza y las personas son desinhibidas, tienen buen humor, son saludables y tecnológicamente avanzadas. El autor plasma una realidad en la cual la felicidad se deriva de una parafernalia científica concebida para ahuyentar las pesadumbres de los ciudadanos organizados según un sistema de castas y regulado genéticamente.

Bibliografía

HUXLEY, ALDOUS, *Un mundo feliz*, 2002.